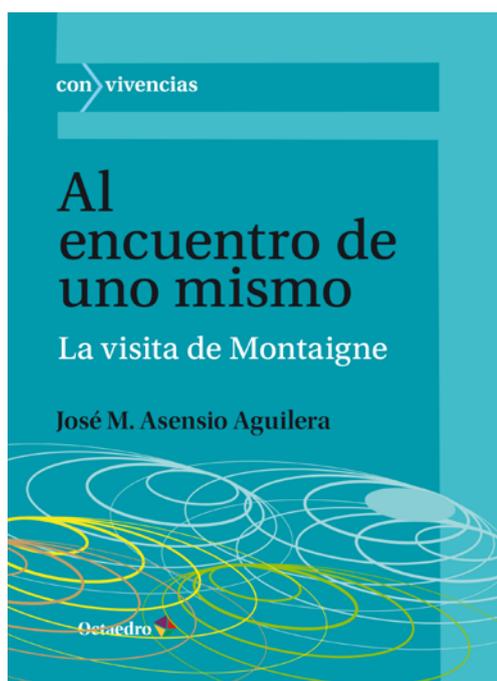


NOVEDAD - OCTUBRE 2021



Al encuentro de uno mismo

La visita de Montaigne

José M. Asensio Aguilera

Colección: Con vivencias

PVP: 14,90 €

Tema: Educación/ Psicología/

Ref. 06061-0

Sociedad

Formato: 14,5 x 20 cm

Género: No ficción

Páginas: 160

ISBN: 9788418819759

Encuadernación: Rústica, con solapas



José M. Asensio Aguilera

Es licenciado en Ciencias (sección Biología), doctor en Filosofía y Letras y catedrático de Teoría de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Su actividad docente e investigadora pretende aproximar al mundo de la educación los conocimientos biopsicológicos acerca del ser humano desde una perspectiva sistémica. Entre sus obras más recientes cabe citar *Biología y educación: el ser educable* (1997), *Una educación para el diálogo* (2004), *Cómo prevenir el fracaso escolar* (2006) y *El desarrollo del tacto pedagógico* (2010), en Ediciones Octaedro ha publicado *Fragilidades. Una aproximación a la inconsistencia de lo humano* (2016). Ha impartido cursos de doctorado en la Universidad Autónoma de Barcelona, en la de Guadalajara (México), en Santiago de Chile y en la Universidad de Rouen (Francia).

Solemos destacar de los humanos, además de nuestra racional inteligencia, la capacidad para actuar según ciertos criterios que adoptamos libremente y de valorar la conveniencia de los mismos a partir de nuestras propias reflexiones. Dejamos así en un segundo o tercer plano de la realidad humana la incuestionable evidencia histórica de que buena parte de esa preciada racionalidad nuestra parece desaparecer muchas veces cuando nos enfrentamos a los problemas que surgen en la mera convivencia entre las personas y los pueblos, de que somos fácilmente manipulables por determinados líderes sociales e instituciones y actuamos con frecuencia de manera simplemente mimética o bajo el impulso de nuestras emociones.

Ser «uno mismo» supondría percatarse, tomar conciencia de todas esas influencias, de manera que pudiera emerger en cada individuo un «yo» dotado de una mayor autonomía y dispuesto a respetarse en sus valoraciones y formas de apreciar la vida. Para que todo ello pueda darse se requiere, obviamente, una educación que favorezca tanto el conocimiento de la condición humana como el autoconocimiento y el diálogo como medio para resolver los conflictos interpersonales o sociales. Porque devenir «uno mismo» supone desarrollar una mente abierta a un amplio espacio convivencial que se hace razonablemente compatible, sin embargo, con el respeto a nuestras singulares maneras de interpretar la vida y de cómo querer vivirla.